



El conocimiento escolar y la educación de adultos: Perspectivas psicológicas

Manuel Luis de la Mata Benítez
Departamento de Psicología Básica
Universidad de Sevilla. C/ Palos de la Frontera s/n. Apto. Correos 3128.
Sevilla. Tfno.: 22 88 23 - 22 88 24.

RESUMEN

Se plantea el problema de la falta de transferencia de los aprendizajes escolares a contextos cotidianos extraescolares. Para explicarlo, se baraja el concepto de encapsulación del conocimiento, muy relacionado con el modo en que se enseñan las destrezas básicas en la escuela. Este fenómeno reviste una especial gravedad en el ámbito de la educación de adultos, dadas las características del individuo sujeto de este nivel educativo. Para superar el problema, se propone un enfoque del proceso de enseñanza-aprendizaje como de resolución de problemas. Este enfoque debe capacitar al adulto para aprender de un modo autónomo y autodirigido.

PALABRAS CLAVE

Transferencia. Destrezas básicas. Encapsulación. Resolución de problemas.

Antecedentes

La investigación psicológica, tanto en el campo de la psicología cognitiva transcultural, como en el de la psicología de la educación, ha mostado que las destrezas cognitivas que se adquieren en los contextos escolares, en los contextos educativos formales, no pueden considerarse, como se había tendido a hacer durante algún tiempo, adquisiciones cognitivas generales aplicables, no sólo en esos mismos ambientes escolares, sino también en contextos cotidianos ajenos a la escuela. Uno de los problemas que tiene planteados la escuela en las sociedades occidentales, y la nuestra desde luego, es el hecho de que, aunque los alumnos aprendan en ella destrezas de lectura y escritura, de comprensión de mensajes simbólicos, de recuerdo voluntario de textos, de clasificación, de pensamiento deductivo, de resolución de problemas matemáticos, en una gran cantidad de ocasiones estas destrezas quedan circunscritas a los materiales y a las situaciones e, incluso, a las lecciones en que se aprendieron y utilizaron en la escuela. El mismo fenómeno se acentúa aún más cuando esto mismo ocurre dentro de la propia escuela y lo aprendido en una materia y en una lección determinada sólo sirve en esa materia y en esa lección específica. Se trata de un hecho que preocupa a los educadores en general y que es especialmente preocupante en el caso de la educación de adultos, dado que la aspiración compartida por cuantos se dedican, o nos dedicamos, de algún modo a ella es la aspiración de conseguir una educación integral del adulto; una educación para la vida.



Pero, ¿cuál es el motivo de la ausencia de generalidad del conocimiento y destrezas escolares?. Pueden apuntarse algunas ideas al respecto. En primer lugar, el hecho de que las escuelas sean estructuras de actividad separadas en las que el aprendizaje tiene lugar en escenarios creados para ello, lejos de los contextos de actividad socialmente significativa hace más difícil la aplicación del conocimiento aprendido en la escuela a los problemas cotidianos. Pero puede buscarse además otra razón importante relacionada con el modo en que se enseña el conocimiento en la escuela. Pasaré a desarrollar esta idea.

El conocimiento que se enseña en la escuela está descompuesto en destrezas básicas (lectura, escritura, cálculo, etc.). Estas destrezas básicas, dada su generalidad, se conciben como operaciones libres de contexto aplicables a una gran cantidad de situaciones y problemas. Lo que se busca es enseñar esas destrezas, automatizándolas lo más posible, de manera que puedan servir para el aprendizaje de nuevas destrezas (algo menos básicas ahora). En este proceso, la operación básica queda separada, disociada («alienada») del conjunto de la actividad significativa y se convierte en conocimiento no relacionado con otros («encapsulación»). El aprendizaje produce así «quasi-expertos», individuos diestros en situaciones familiares, pero incapaces de utilizar lo aprendido en situaciones incluso ligeramente diferentes. Esto contrasta con los auténticos expertos, capaces de reconocer la coincidencia de situaciones aparentemente diferentes. Pueden analizar los rasgos esenciales del problema, simplificándolo y estableciendo lo común de problemas que parecían distintos. Son capaces de realizar el proceso de descontextualización desde el contexto y de ubicar las operaciones básicas en el conjunto de la actividad real significativa.

Este fenómeno de la encapsulación del conocimiento escolar es un fenómeno común a toda institución escolar. Sin embargo, en el caso de la educación de adultos, las características psicológicas de estas personas lo hacen especialmente grave. Hay que tener en cuenta que el adulto es, generalmente, un individuo con un sistema de creencias estructurado, cuya motivación está muy orientada hacia el logro de objetivos que se perciben como relevantes para las propias necesidades. Es pragmática, se orienta hacia objetivos. Es, desde luego, el adulto, un individuo menos dispuesto que el niño a aprender cosas que no sean relevantes para sus necesidades. En este contexto, la encapsulación del conocimiento escolar entra aún más en conflicto con una persona cuyo lugar en el mundo está muy definido y en cuyo mundo la escuela no ocupa el lugar central que ocupa en el niño.

¿Es posible, entonces, un planteamiento educativo que supere el problema de la falta de transferencia y de la encapsulación del conocimiento escolar?. ¿O se trata de una limitación inherente a la propia escuela y, por tanto, sólo superable desde la negación de la escuela misma?. Al margen del debate escuela sí, escuela no, lo que quiero plantear aquí es que es posible, desde la escuela como institución, un abordaje del problema que, si no elimina por completo su efecto, sí, desde luego, significa un avance importante en el camino de poner en relación escuela y vida en el adulto.

Este planteamiento no es otro que el de dar a todo el proceso de enseñanza-aprendizaje un enfoque de *resolución de problemas*. Para ello, hacen falta como condiciones:

- Una descontextualización que parta del contexto. La enseñanza debe partir de situaciones reales, del análisis de las situaciones reales, manteniendo siempre el vínculo entre éstas y las destrezas básicas. En definitiva se trata de reivindicar la necesaria funcionalidad del aprendizaje.
- Formulación y empleo de estrategias. Dado el carácter de resolución de problemas de las situaciones de aprendizaje, es necesario resaltar la importancia de que el adulto aprenda a formular y aplicar estrategias de resolución de problemas que la escuela plantea. El empleo de las estrategias implica un conjunto de pasos, algunos de los cuales podrían ser:
 - Análisis del problema. A partir de la información particular del problema, el individuo debe llegar a establecer algunos rasgos básicos (formulados conceptualmente) de la situación. Se simplifica de este modo el problema.



- Planificación de la solución y elección de estrategias. Es importante que se establezcan objetivos intermedios, pasos sucesivos que permitan avanzar hacia la solución final.
- Aplicación controlada de la estrategia de resolución.
- Evaluación final del proceso, que permite determinar con exactitud lo que se ha hecho, en qué medida se ha alcanzado la solución. Debe formularse de modo conceptual y abstracto todo el proceso, de modo que la experiencia resulte aprovechable para futuros problemas, del mismo o de diferente tipo.

En este enfoque del aprendizaje son esenciales dos aspectos:

- El papel del lenguaje, como instrumento que permite elaborar, evaluar y formular planes y estrategias y, en general, la reflexión sobre la propia actividad.
- La importancia de las interacciones personales. Se aprende a emplear estrategias individuales de resolución de problemas comenzando por resolver problemas en situaciones interactivas. En estas interacciones, el individuo aprende a identificar el problema, a formularlo verbalmente, a planear estrategias de resolución, a evaluar estas estrategias, a reconocer sus aspectos abstractos, etc.

Hasta aquí he defendido, en suma, un planteamiento que considera que, sólo si el adulto aprende a enfrentarse a problemas reales con los instrumentos de comprensión, de razonamiento, de cálculo, etc. que adquiere en la escuela, se producirá eso que se ha llamado «aprender a aprender». Este planteamiento es, desde luego, coherente con un enfoque didáctico de investigación que pone el acento en la autorregulación del aprendizaje, en su carácter cooperativo (dos aspectos complementarios) y que se asienta en una concepción constructiva, interactiva y adaptativa y funcional del aprendizaje.

El punto de vista que aquí se ha defendido es un punto de vista psicológico que, por supuesto, no agota el problema y que requiere un desarrollo pedagógico de elección de problemas a utilizar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de elaboración de los instrumentos didácticos necesarios, etc. No obstante, aspira a constituir una aportación que desde la psicología puede y debe hacerse a la construcción de una educación que conecte con las verdaderas necesidades e intereses del adulto en nuestra sociedad y que contribuya a que éste vaya haciéndose un individuo cada vez más capaz de dirigir su propio aprendizaje y, en esta medida a hacerse un ser humano más autónomo y dueño de sí mismo.

Bibliografía

- BLANCO ABARCA, A.: Factores psicosociales de la vida adulta. En M. CARRETERO, J. PALACIOS y A. MARCHESI (Comps.): *Psicología evolutiva. Vol. 3. Adolescencia, madurez y senectud*. Madrid: Alianza, 1985.
- BROWN, A.L.: Development, schooling, and the acquisition of knowledge about knowledge. En R.C. ANDERSON, R.J. SPIRO y W.E. MONTAGUE (Eds.): *Schooling and the acquisition of knowledge*. Hillsdale, N.J.L.E.A., 1977.
- BROWN, A.L.; BRANSFORD, J.D.; FERRARA, R.A. y CAMPIONE, U.C.: Learning, remembering and understanding. En J.H. FLAVELL y E. MARKMAN (Eds.): *Cognitive development*. N. York: Wiley, 1983.
- COLE, M. y otros: Culture, cognition and education. Manuscrito sin publicar. Universidad de California, S. Diego, 1984.
- LABORATORY of COMPARATIVE HUMAN COGNITION: Culture and cognitive development. En W. KESSEN (Ed.): *Handbook of child psychology. Vol. 1*. N. York: Wiley, 1983.
- SALTHOUSE, T.: *Adult cognition*. N. York: Springer-Verlag. 1984.